UNESCO speech

Nelly Cesar (Pandeo)

Les creadores del fin del mundo

Aquí es Pandeo. La versión micrófono abierto de la gestión cultural. La casa del arte que a nadie le gusta, de los artistas que no ganan foncas, que no son de buena familia, que no fueron a la escuela correcta, a los que mandan a rayarse las nalgas. Aquí caen les adictes a los suicidios chiquitos, los que ganan más tatuando y que sólo mantienen romances en internet. Aquí prendemos <<a todo>> los amplis, gracias a una beca honoraria de la CFE de carácter vitalicio o hasta que nos cachen que estamos colgadas a la luz. Nuestra mayor relación con la legalidad es que no nos manden la patrulla y nos amedrenten por irregulares. Nuestro sistema de seguridad es echarle un grito al vecino en caso de emergencia.

Temo decirte que no sabes de música si nunca has estado en una casa donde seis bandas y todo el público interpretan al unísono, incluyendo un quinteto de cuerdas junto a un vato que hace noise. Tampoco sabes de amor si no has pasado más de una hora en silencio tomada de las manos de un montón de extrañes transfiriendo la energía de furia trans de una hermosa sirenita. ¡Qué Vulvinia nos ampare de tener que trabajar en un museo o institución de arte!

Aquí es Pandeo y no nos apetecen ni tus becas, apoyos, limosnas, ni visitas. No queremos tus preguntas de cajón querido investigador, ni tus críticas querido empresario. Nos las arreglamos como se las arreglan todes en esta ciudad. Si ese <<cómo>> es para ti un misterio…felicidades! eres de ese afortunado 5%!

Me apena no haber escuchado en este foro la relación creador como ser político. El artista que gestiona desde la independencia se autoempodera para construir redes de transacciones que cubren necesidades básicas que ni siquiera vislumbran las instituciones en teoría responsables. Nuestro poder creativo ya no tiene como objetivo el obtener la legitimización de nuestros productos. Lo invertimos en crear espacios seguros y libres para expresarnos, compartir y organizarnos. Para respirar en este contexto social y económico apabullado por le miedo, la incertidumbre, el riesgo a caer en enfermedades mentales y la amenaza de la soledad. El arte de los creadores del fin del mundo es dinamismo inmaterial, reside en las subjetividades y los cuerpos que se construyen y reconstruyen en el día a día. Se engendra en acciones que luchan contra los discursos que rigen nuestro comportamiento oprimiendo, constriñendo y enfermando. Sin programas, reprogramamos las estructuras de ser con uno mismo y con otres en el mundo. ¡Salvación por mí y por todes mis amigues de generar algo atractivo para la industria del turismo!

Cubrimos como dicen “de un día al otro” las necesidades puntuales de nuestros intereses y nuestra curiosidad. Si alguien postea que se le antoja leer a Byung-Chul Han, a los segundos ya se armó el evento y al día siguiente ya estamos sentados alrededor del calor del proyector que seguimos pagando en infinitas mensualidades, para exclamar: Ah no mames! Sicierto! tras cada línea de la Psicopolítica. Que no digan que las artistas nos nos sabemos organizar, que no sabemos reclamar nuestros derechos, que nos metemos el pie o que nos ganan los egos. Porque si entre artistas se lograron armar 14 exposiciones individuales en mes y medio. Y si son artistas les que organizan los perreos más concurridos de la ciudad algo debemos saber de colaboración. La sociedad civil bien sorprendida de la cooperación desinteresada durante el S19, sin saber que a eso nos dedicamos todos los días las denominados independientes. Atender necesidades sociales de afectividad, acompañamiento, expresión, educación, seguridad y humanidad. Que no se confunda que no sabemos organizarnos con que no nos interesa organizarnos para lo que tú crees que deberíamos. Que no nos reflejamos en los proyectos culturales de igualdad globales y neoliberales. Que nos empodera defender el derecho a mover el culo hasta que amanezca.

¡Amiga date cuenta, desculonízate!

Este cuento de valientes que según andan rozando la utopía es obviamente amargo. No se vale que la lana que juntamos para apoyar en el tratamiento de un artista termine yéndose para su funeral. Apaguen la música, hoy toca chillar. Ni que quienes habitan nuestros proyectos -rascuachos, autogestivos, impropios-estén batallando para sobrevivir porque esa chamba no se remunera. No se vale que a un espacio medianamente público y que sin staff de seguridad tiene saldo blanco tras cuatro años y medio y cientos de eventos a puerta abierta, se hayan metido a robar en marzo.

***

Pero somos los creadores del fin del mundo. Y a nosotros ya no nos tocó concebir el tiempo futuro. Se nos acaba el agua, el oxígeno, los nutrientes y afuera hace calor. El dinero no nos alimenta, el reconocimiento no nos quita la sed, no creemos en los mitos de este sistema económico de impuestos, seguros y cajas de ahorro. Nos auto-explotamos por forjar sentido de pertenencia en un mundo que no nos quiere.

Recuerden que hoy no les habla un yo, ni un nosotros. Les habla un espacio multi-social para la salud afectiva.

Nelly César, *Les creadores del fin del mundo*. Publicado originalmente en *Foro Internacional: Ciudad de México y la condición de las y los creadoras/es*, 2018.